

## Oración á San Antonio de Padua.

Cuando en Padua predicaba San Antonio esclarecido, Un angel del Cielo baja Suavemente le hablaba Y estas palabras le dijo: De parte del Redentor, Antonio, Dios nos dé gloria, Soy aquí enviado yó Que partas á mi aldea Que es de mucha importancia Que á tu padre en este día Lo llevan á ajusticiar. El triste no lo debía Y el mismo Dios me envia Que lo vayas á Salvar.

Por una muerte que hicieron
A un hombre comendador
Y en el huerto lo pusieron
Por malicia ó por rencor,
Que á tu padre le tuvieron.
Un día por la mañana
Cuando tu padre salió
Del huerto, encontró al difunto
Y contristado el corazón
Sin detenerse un punto
Fué á la justicia y contó:
Señores habeis de saber
Que en mi huerto he encontrado
Un difunto, y no se quien
Allí lo haya llevado,

Ni quien tal lo pudo hacer. La Justicia que escuchaba Esta pronta relación A tu padre incontinente Como en el huerto lo hallaron Será sentenciado á muerte. A Lisboa llegarás Y á tu padre encontrarás Te vas con grande tristura Irás á la sepultura Y al difunto llamarás Que Dios le ha dado licencia Para que venga á declarar Por la divina elemencia El que no debe sentenciar No quiere Dios que lo pague. Cuando á Lisboa llego Y hallá á su padre encontró · Que ya iba prisionero Con grande pena y dolor. San Antonio asi le habló: Es posible padre mio Que os haya de llevar La Justicia por suplicio Sin haber ningún testigo Tal deuda habeis de pagar. Nadie se mueva de aquí Que al difunto he de llamar Lo he de hacer salir A que venga á declarar Con la divina elemencia Porque no debe sentencia No quiere Dios que la pague Fué al sepulcro con tristura

Alli al difunto llamó Al mismo tiempo salió Fuera de la sepultura. San Antonio así le habló Digo por parte de Dios Pues que licencia te ha dado Si ese que está aprisionado Fué quien la muerte te dió. El difunto respondió Con una voz dolorida. Ronca, triste y lastimosa No es ese quien me mató Ni mi muerte sabe cosa. La justicia que escuchaba Pues dime quien te la dió De Dios no traigo licencia Mas digo la verdad pura Ese hombre no sabe nada De mi triste desventura Que le lleven para su casa A mi para mi sepultura. Viendo el milagro patente Que San Antonio obró Grande multitud de gente Iban pidiendo perden. + 0 Antonio, no hiciste falta En tu predicación Cuando á Lisboa partistes Fue causa de admiración. Antonio, ruega á Jesús Que por su misericordia Su muerte que pasó en crúz Es publicada y notoria Para siempre amen Jesús.

FIN:

